

que llevar ese nombre es bíblico y correcto. Todos aceptan ese nombre sencillo y bíblico pero no todos aceptan a los nombres de origen humano. Los demás nombres identifican a diferentes sectas, no la iglesia original. Además estos apodos no glorifican a Dios ni a Cristo sino a doctrinas y otras personas. Estos nombre humanos ofenden y dividen. Entonces aceptar y usar el nombre "cristiano" no es estrecho sino amplio, más amplio que los diferentes nombres humanos. De la misma manera, la expresión "iglesia de Cristo" es amplio porque todos admiten que Jesús tiene una iglesia y la iglesia le pertenece (Mateo 16:18; Romanos 16:16). Usar este nombre no ofende a nadie ni tampoco es extraño a la Biblia.

En cuanto a la música, todos admiten que la iglesia primitiva cantaba sin instrumentos. Pasaron siglos hasta que empezaron a tocar un órgano una vez al año. Pero hoy algunos creen en adorar a Dios con instrumentos de música, pero otros se niegan a cantar a Dios con instrumentos citando textos como Efesios 5:19 y Colosenses 3:16. Todos admiten que el solo cantar es correcto pero no todos están de acuerdo con el uso de instrumentos de música. Por lo tanto, la posición de usar instrumentos de música no es tan amplia como la de aquellos que cantan

sin instrumentos. Todos pueden cantar sin instrumentos, y por eso, la iglesia bíblica es amplia.

Lo mismo sucede con el bautismo por inmersión, ya que todos reconocen este modo de bautizar. Todos admiten que sepultar en agua al cuerpo del candidato es bíblico (Romanos 6:3-4). Pero no todos aceptan el bautismo por rociar el agua por violar la figura de sepultura. Por lo tanto, aquellos que rocían el agua por bautismo no ocupan una posición tan amplia como aquellos que sólo bautizan por inmersión. Por eso, este bautismo sólo por sepultura no es una posición estrecha sino amplia. Es amplia porque todos admiten que el bautismo es un mandato del Señor (Marcos 16:15-16; Hechos 10:48). Si uno rehúsa bautizar de inmediato a un creyente, ya no puede decir que el bautismo es mandato del Señor.

Amigo lector, le invitamos a aprender más acerca de la iglesia estrecha y amplia.

LA IGLESIA ESTRECHA Y AMPLIA

por Elmer N. Dunlap Rouse



La iglesia o pueblo que Cristo vino a fundar en la tierra como una colonia del cielo es estrecha y amplia, es restrictiva y a la vez generosa.

Vamos a comenzar con la naturaleza estrecha de su reino. Cristo dijo, "Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y

estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois” (Luc. 12:24-25). La entrada al reino no es por el portón grande y espacioso al frente de la residencia sino es más bien como la pequeña puerta al lado de la casa. Como son muchos los que están entrando, hay que esforzarse para poderse colar. Forzarse es la palabra agonizar en el griego, como los atletas agonizan en sus deportes. No hay tiempo a perder. Tal vez algunos, al ver el apretón de la gente, lo juzgan como incómodo y deciden volver más tarde para entrar, pero según Cristo, van a encontrar la puerta cerrada y descubrir que el dueño (Dios) no los reconoce.

La iglesia de Cristo es como la puerta estrecha, porque que es restrictiva, austero, exacto en su naturaleza, misión, culto, requisitos de admisión, nombres y organización. Muy pocas personas entienden la verdadera naturaleza de la iglesia. En vez de una puerta estrecha, muchos han convertido la iglesia en una puerta ancha para acomodar las preferencias de la gente, sus tradiciones y prácticas modernas contrarias a la enseñanza de Cristo. ¿Podemos convertir la iglesia del Señor en una organización donde todo se puede hacer, sin ningunas

restricciones? ¿Qué dirá Cristo?

Cristo fundó un reino espiritual, no material y no opera a base de valores materiales. Cristo dijo, "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36). Además Cristo dijo, “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31-32). Por lo tanto, no nos queda otra alternativa sino preguntar, ¿cuál es el pueblo verdadero de Jesús? ¿Existe hoy día este pueblo? Formulamos estas preguntas porque el pueblo de Cristo no es cualquier cosa, sino las personas que entran por la puerta estrecha.

Aunque muchos protestan las restricciones que conlleva una puerta estrecha, insistimos en usar esta puerta para entrar. Como la iglesia primitiva, insistimos en enseñar el mismo plan de salvación que ellos enseñaron, en ser fiel a patrón de Dios para el culto de la iglesia, en llevar los mismos nombres como los hermanos en los días de los apóstoles. La puerta estrecha nos obliga a echar al lado las tradiciones y prácticas modernas contrarias a la enseñanza bíblica, no importa que esto ha generado un disgusto para algunos religiosos, pero es necesario para poder seguir de manera apegada

aquello que claramente está revelado en el Nuevo Testamento. Insistimos en practicar aquél cristianismo no sectario que practicaba en los días de los apóstoles.

Pero el pueblo que Cristo estableció es amplia, mucho más amplia que cualquier secta. Las sectas le acusan de ser muy estrecho pero no es verdad. Cuando obedecemos a Cristo, encontramos que allí cabemos todos los obedientes, todos aquellos que buscan agradar a Cristo más que a ellos mismos. Es curioso que este camino estrecho es suficientemente amplio para que todos los obedientes puedan andar con Cristo y con otros en comunión, paz y amor.

Observe que el nombre “cristiano” es amplia, tanto que todos los que se consideran seguidores de Cristo lo usan. Todos se consideran cristianos. El camino estrecho de Cristo es suficiente amplio para que haya unidad. Los primeros seguidores de Cristo fueron llamados "cristianos" (Hechos 11:26; 1 Pedro 4:16). Nosotros, al igual que ellos, llevamos ese nombre sin ningún otro apodo. ¿Será estrecho llevar el mismo nombre que los primeros discípulos y enseñar a otros que debieran llevar sólo ese nombre? Todos los que aman la verdad admiten